

Y la huelga triunfó

Iñigo Etxenike

Pues lo siento por Sir Amando -o como se llame, que siempre me equivoco con el tratamiento- pero la cosa es que la huelga triunfó. Por mucho que se empeñen en minimizar la movilización, por más que ellos marquen nuestros objetivos para, a renglón seguido, señalar que no los hemos cubierto, el hecho incuestionable es que la inmensa mayoría de los trabajadores ha secundado activamente una huelga que se ha desarrollado con un carácter de fuerte combatividad.

Ni el objetivo estratégico principal era cerrar El Corte Inglés ni la comparación con el 14 de diciembre es pertinente. Desde el primer momento se caracterizó adecuadamente la huelga y todos los trabajadores y los sindicalistas sabemos que el resultado ha sido mucho más alentador del que nadie podía prever en el momento de su convocatoria.

El movimiento obrero ha dejado clara su fuerza. Porque, que nadie se confunda, una huelga no es un simple recuento de voluntades; no se trata, sólo, de saber cuántos ciudadanos están a favor o en contra de unas determinadas medidas; eso ya lo sabíamos, y el Gobierno también, antes de convocar la huelga. Lo que se ha puesto de manifiesto es que, además de reunir las voluntades de la mayoría del país, seguimos teniendo la capacidad de paralizar la actividad productiva y de los servicios y tenemos una fuerza social determinante que no se puede ignorar.

SECTORES DEL PSOE PIDEN RECTIFICAR

Si la prepotencia está siendo la respuesta inmediata del Gobierno -por cierto, qué papelón el de Rubalcaba- no ha hecho falta ni cambiar de semana para que determinados dirigentes socialistas empiecen a hablar de negociaciones o para que el Congreso de los socialistas madrileños consiga ponerse de acuerdo en un solo punto: pedir que González rectifique aspectos importantes de la reforma, del mercado de trabajo. Bajo el lenguaje críptico que se utiliza en el PSOE y las invocaciones permanentes del nombre del "jefe", los mensajes son visiblemente diferentes, y esto no ha hecho sino empezar.

GONZÁLEZ PREPARA EL CAMINO A LA DERECHA

En todo caso, no cabe duda de que las cosas no se presentan fáciles para los trabajadores, para el movimiento sindical. Si bien es evidente que toda movilización de envergadura tiene, antes o después, efectos importantes en la vida de un país, no es fácil hacerse una idea de por donde puede ir la respuesta real, no la del día siguiente, del Gobierno. Si se encastillan en mantener sus posiciones, en hacer oídos sordos a una movilización en la que, sin duda, ha participado una buena parte de su electorado, las consecuencias sólo serán buenas para las expectativas electorales de la derecha, a quien González parece empeñado en preparar el camino. La perspectiva de una conflictividad

social sostenida y el previsible "tirón de orejas" que puede recibir el Gobierno en las elecciones europeas y en las andaluzas pueden tener consecuencias imprevisibles.

MANTENER LOS OBJETIVOS

Pero más allá de la especulación política, el movimiento sindical, y CC.OO. especialmente, tiene que mantener con claridad los objetivos por los que ha llamado a los trabajadores a la huelga, exigir una negociación real y poner de manifiesto, sin ambigüedades, su voluntad de continuar la movilización, por las formas que sea oportuno en cada momento, frente a una política fracasada y lesiva para los intereses de los trabajadores y de la sociedad española. Porque no estamos sólo ante unas medidas de inusitada gravedad, sino que ellas son, además, la manifestación más destacada de todo un modelo de "desarrollo social" basado en la destrucción de los derechos laborales más elementales, el fomento del individualismo y el ataque a la negociación colectiva, el deterioro de los lazos de solidaridad entre los trabajadores, la renuncia a la creación de empleo y el recorte de las prestaciones sociales.

Hace falta un giro en la política económica de Gobierno. Durante los últimos meses los sindicatos hemos presentado numerosas alternativas en todos los temas objeto de "negociación". Ha llegado momento de que González se decida a quitar las comillas.